

## SÁBADO SANTO

*No hay celebración de la Eucaristía en este día.*

*El Oficiante dice*

Oremos.

Oh Dios, Creador del cielo y de la tierra: Concede que, así como el Cuerpo crucificado de tu amado Hijo fue puesto en el sepulcro y descansó en este santo sábado, esperemos con Él la llegada del tercer día, y resucitemos con Él a una vida nueva; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

*o esto*

Oh Dios de los vivos, en este día tu Hijo nuestro Salvador descendió al lugar de los muertos: Mira con bondad a todos nosotros que aguardamos con esperanza la liberación de la corrupción del pecado y la muerte; y, danos una porción de la gloria de los hijos de Dios; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. **Amén.**

## LAS LECTURAS

JOB 14: 1-14  
 SALMO 130 o 88 o 31: 1-6  
 1 PEDRO 4: 1-8  
 MATEO 27: 57-66 o JUAN 19: 38-42

*Después del Evangelio, puede seguir una homilía.*

*Luego se canta o dice lo siguiente.*

## EL HIMNO

**El hombre nacido de mujer tiene poco tiempo de vida,  
 y está lleno de miseria.  
 Brota y se corta como una flor;  
 huye como una sombra,  
 y nunca sigue igual.**

**En medio de la vida estamos en la muerte:  
 ¿de quién buscamos la fuerza?  
 pero tú, oh Señor,  
 ¿Quién justamente está disgustado por nuestros pecados?**

**Sin embargo, Señor Dios santísimo,  
 Señor todopoderoso,  
 Oh santo y misericordioso Salvador,  
 Líbranos de caer en los dolores de la muerte eterna.**

**Ya sabes, Oh Señor, los secretos de nuestro corazón;  
 no cierres tus oídos a nuestra oración;  
 pero perdónanos, Señor Santísimo,  
 Dios Todopoderoso,  
 Oh santo y misericordioso Salvador,  
 Muy digno Juez eterno,  
 no permitas, en esa nuestra hora final,  
 al pasar el dolor de la muerte, que nos apartemos de ti.**

*El Oficiante y el Pueblo rezan juntos el Padre Nuestro. La doxología final se suele omitir.*

**Padre Nuestro que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga tu reino,  
hágase tu voluntad,  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día.  
Perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que  
nos ofenden.  
No nos dejes caer en tentación  
y líbranos del mal.  
Porque tuyo es el reino,  
tuyo es el poder,  
y tuya es la gloria,  
ahora y por siempre. Amén.**

*El Oficiante concluye*

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

**Amén.**

2 CORINTIOS 13:14 (NVI)